

EL REFUGIO POÉTICO DE MARÍA ISABEL LARA MILLAPÁN

Cynthia González Kukulis¹

RESUMEN:

La publicación *Sueños de luna azul en 2007* reabre la creación del imaginario azul en Elicura Chihuaif, creación metafórica de un mundo visible/invisible en la que los elementos se reencuentran en el Azul profundo. Luna azul, cielo azul, país azul, reflejo azul, piedra azul, son algunas de las concreciones poemáticas.

Palabras claves: Chihuaif, imaginario azul, descripción, metáfora, poemática.

ABSTRACT:

*THE POETIC REFUGE OF MARÍA ISABEL LARA
MILLAPÁN*

The publication of *Dreams of blue moon, in 2007*, reopens Elicura Chihuaif's blue imagery, which is a metaphorical creation of a visible/invisible world where the elements meet again in the deep Blue. Some of these poetic concretions are blue moon, blue sky, blue country, blue reflection and blue stone.

Key words: Chihuaif, blue imagery, description, metaphor, poetry.

La elección de una flor –el copihue– la representa por completo. Delicada, femenina y natural. Propia de su raza, gesto y ceño, contextura y espiritualidad, escribe “desde los sueños” de su pueblo –como ella misma lo consignara en la dedicatoria que me hiciese de su libro. Su palabra poética trasunta la vivencia recóndita de su raza e hila en la memoria sustantiva del sueño y del recuerdo. Su canto y voz es transportada por la brisa, el poema es un río tanto en la palabra como en el sentido:

Me refugiaré entre los árboles más antiguos
y hablaré con la neblina,
su paso visible e invisible
tienen la imagen de lo sagrado de mi pueblo.

“Ilkaluwan pu aliwen mew
Fey nütramkayan trukur engo
Ñi pelom trekan
Yeney tañi pu che ñi dungun.

Me refugiaré entre las flores de la montaña,
cortaré el lejano sueño y despejaré mi pensamiento
con hojas de maqui.²

Ilkaluwan rangintu mawida ñi rayen mew
katruan kuyfi pewma, liftuan ñi rakiduum
külön tapule.”

(Aliwen)

Lo primero que debemos destacar es la presencia de un hablante lírico individual, representado por el pronombre “me”, en el primer verso. Su importancia radica en el sentido del viaje de una búsqueda de la identidad. Por otra parte, nos da cuenta de una individualidad activa, voluntaria totalmente; es decir, el hablante “anhela”, quiere, desea este viaje identitario.

* Fecha de Recepción: Agosto 2008.

Fecha de Aceptación: Septiembre 2008.

¹ González Kukulis, Cynthia, Departamento de Castellano, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, Santiago, Chile.

² *Maqui*: arbusto sagrado de los mapuches. Según Gay Illaman *klon* o *kulón* también a la fruta del maqui que es comestible. Cfr. Juan Grau Voces indígenas de uso común en Chile, glosario etimológico, 3ª ed., Ediciones Oikos. Santiago, 2000.

Existe una propuesta de sentido panteísta, en la que el hablante lírico busca su sustancia en el ser de la naturaleza por ser ella misma integrante de ella. Asimismo, la naturaleza se observa en el poema como un espacio cobijante, uterino, donde el hablante lírico se “refugia”. Por otra parte, la intención de cobijarse entre los “árboles más antiguos” nos expone la idea de los ancestros, del origen; esos árboles que nos hablan de los seres que pisaron la misma tierra antes que nosotros; los árboles que estuvieron ahí antes que el hablante lírico y que dan cuenta de su historia. El árbol también nos representa un símbolo de la fuente de la vida.

Luego, el hablante comienza una actividad de diálogo con la “neblina”. Ésta tiene la particularidad de ser etérea, transparente, tiene un carácter fantasmagórico, donde no se deja ver totalmente, pero da cuenta de su paso; en palabras del hablante “*su paso visible e invisible*”. Todas las características de la neblina se homologan con las del “pueblo”, adquiriendo éste la transparencia y la misma presencia que deja la neblina.

En la segunda estrofa, el hablante comienza nuevamente su viaje con un nuevo refugio; esta vez, entre elementos más pequeños que poseen un doble significado: “*me refugiare entre las flores de la montaña*”. En primer lugar, la idea de un lugar acogedor y agradable está dado por la presencia de las flores, donde también se puede recoger el simbolismo de las dádivas que entrega la naturaleza: se asemeja a un Paraíso. Por otro lado, la figura de la montaña nos remonta a la idea del camino de ascensión, el camino del héroe y del peregrino, hacia la purificación del espíritu. Es en ese preciso momento, cuando llegue a ese punto de elevación, donde “cortará” el lejano sueño de sus ancestros, como una flor más, como la última flor. Por último, el hablante despejará (como a la neblina) su pensamiento con hojas de maqui, árbol propio de los mapuches.

Este poema es la apertura y remite a la idea del nuevo viaje que ha verbalizado de la manera siguiente:

“Hubo que partir un día hermano
Y dejar el bosque perfumado
El vapor de la tierra
En la mañana de sol
Después de la lluvia
Y las lagunas donde suelen esconderse las aves del viento.

“Amutuiñ nga lamgen kiñe antü
fey eltuiñ ngaiñ kúme mawida
ka Mapu ñ wurwur
kiñe puliwen antü
rupachi mawun mew

Cuanto habría dado mi corazón
Por cabalgar
Entre la brisa,
Y seguir las huellas
Que los frutos del temo³
Van dejando en el camino hasta el estero.

Ka püllay ko
che ñi ilkauken kūrūf ũñüm.
Pifuy nga ñi piwke
tañi anual waiwen engo
inaafiel rūpū
elu temu ko püle.

Ahora ahora los ancianos de mi tierra se están yendo
Ahora van sus ojos al wenu Mapu
Van sus ruegos, sus sentimientos,
Ahora ahora hermano
Los encargados somos de *llevar estos sueños.*”

Fewla fewla amutuy taiñ pu fūchake che
Fewla wenu Mapu ngetuyngün
Taiñ llellipun, taiñ rakiduam
fewla fewla lamgen
kidu taiñ dungun ngey.”

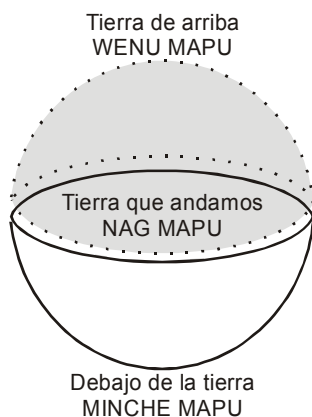
(Pewküleayu)

³ *Temo, temu*: árbol, alguna especie mirtácea de madera dura. Especie endémica de los bosques de Chile, crece cerca de los cursos de agua, es un árbol siempre verde que alcanza una altura de 15m, es una especie con alto potencial ornamental debido a su belleza y abundante floración aromática.

En el segundo poema, Pewküleyu, el hablante lírico realiza una suave exhortación –a nivel conversacional– (“*hubo que partir un día hermano*”), en el cual el “hubo” connota la temporalidad pasada, inminente, y la apelación, el llamado, al otro, su “hermano”, palabra que abarca todos los significados posibles, desde el consanguíneo hasta el hermano de tribu. Es una idea de hermano universal. El hablante avisa, da cuenta, de que “*los ancianos de mi tierra se están yendo*”. Dice que se va a perder la esencia del pueblo. Inicia su discurso con la construcción “*Hubo que partir*”, en la que se da cuenta de una situación de éxodo obligado, de viaje obligado fuera del propio mundo y sistema.

En la partida se deja atrás el mundo donde se vivía, los elementos que lo conforman: el perfume, el vapor y la laguna. Sin embargo, el hablante presenta una actitud consciente de la situación; tiene claridad con respecto a su estado actual, lejos de la tierra; no obstante, no por eso pasivo y de lamento. El hablante ha madurado y ha dejado atrás el llanto, con el fin de crear un nuevo espacio para revivir la unión perdida. Y es ése, precisamente, el llamado que hace hacia su hermano, invocándolo a actuar “ahora ahora”, (redundancia semántica) le da a conocer su *verdadero* rol y su verdadera identidad: “*los encargados somos de llevar estos sueños:*” misión de vida de hermandad y proyecto de vida.

La referencia al “wenu mapu” invita a visualizar la cosmogonía:



“He salido a caminar por las montañas
y preguntado al viento
si guarda su voz entre los árboles,
entenderé cuando florezcan sus raíces
y no se marchiten los sueños,
cuando se unan nuestras palabras
y no nos distancie la tarde.

Hemos de retornar entonces con nuestros cantos,
Cuando salga el sol,
Hemos de permitir germinar el bosque
Y anidar en la tierra nuestro espíritu,
Para volver a vivir cerca de los ríos
Hablar con las aves
Palpar las hojas que sanan el dolor del tiempo
Cuando queremos ser nosotros mismos.

Tripan ñi trekayal mawida püle
ramtufin kūrūf
ñi elkünüken ñi dungun anUmka mew,
kiman rayüle folil
Pünchonule pewma,
kiñetule taiñ dungun
Ka Mapu elkenoelyinmew pu trafia.

Wiñotuayin may tain ülkantun mew,
tripapale antü
kayi choyüpe mawida
fey dañeaiñ taiñ püllü,
ka mongeaiñ
inaltu lewfu
Dunguaiñ ünüm engo
Nütüaiñ taiñ tremolketeulchi tapül
Antü ñi kutran mew
Fewla inchiñ taiñ kidu nggetual.”
 (“kintu”)

Encontramos el motivo lírico de búsqueda, que involucra un salir, un ir hacia, dirigido al lugar depositario de vida, la creación de la naturaleza, cosmovisión del todo mapuche.

El mismo llamado lo encontramos en el poema *Kintu*, donde nuevamente la hablante lírica pide “retornar” a su tierra y “volver” a vivir de la forma en que vivían: “*Para volver a vivir cerca de los ríos / hablar con las aves.*”. Así también en el poema *Identidad*, donde le enseña al otro a no olvidar la historia, pero, sobre todo, el lenguaje.

“Llevo mi voz al viento
y en la llovizna transparente
ruego a mis antepasados,
busco tu espíritu
que hable de la sabiduría de la tierra
que entone el canto
de las aves del sol
que comprenda el silencio de los sueños
la visión de las aguas
y el secreto de los árboles antiguos
para tejer el telar
de nuestro rostro mapuche.”

“Llenien ñi dungun kūríf mew
Triliw mawün mew
Llëllipufin ñi pu fūchake che.

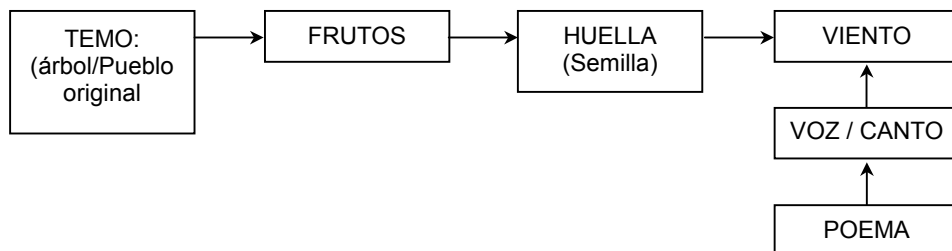
kintuntami tami püllü
kimün Mapu mew dungufule
Ülkantufule antü üñum reke,
kintukufule pewma ñi ñochiñ,
ko ñi adkintun ka aliwen ñi kimün
tañi ngürekayal
tañi mapuche ad.”
(Adkintun)

Congruentemente con la idea de identidad, en *Adkintun* la hablante-poetisa porta su voz hacia una fuerza capaz de expandirla y transportarla a otros; es una plegaria donde pide que un otro, un receptor, la escuche y le cuente la historia, un sabio que sea capaz de escribir la auténtica historia mapuche, una historia verdadera y no una mala copia de ella.

Es una constante poética –refugio-matriz del “sense”–, materializada en cinco motivos líricos recurrentes:

- La historia: el hablante lírico apela a una historia *auténtica* y *verdadera*, por lo que rechaza cualquier otra representación que no la comprenda completamente; por lo tanto, sólo un hermano mapuche “sabio” puede contarla.
- La lengua: actúa como eje de todos los temas presentes, es un lugar donde confluyen y se entienden todos los elementos del pueblo mapuche. En los poemas se dice que la lengua está siendo olvidada, ya que no la usan. La hablante convoca a no olvidarla, pues en ella está el alma, la historia y la identidad del pueblo mapuche, manteniendo la idea de que el alma de un pueblo está en su lenguaje y mantiene viva a una comunidad. La lengua revive el habla ancestral en el poema, y su canto, su voz enseña, indica la huella que los mapuches deben seguir para retomar la identidad o la unión perdida con el pueblo mapuche.
- Identidad: la identidad mapuche, en los poemas, sólo puede ser completada en la convivencia con la naturaleza o espacio original perdido. Si bien se es mapuche estando abyecto de su origen, se está completo cuando se restituye la unidad perdida, en el retorno a la naturaleza.
- Apelar al otro: el objetivo del hablante lírico es conmover a su hermano, hacerlo consciente de su realidad, de su estado y de su destino, lo cual se da *solamente* si se logra una comunión en el habla.
- La voz mapuche, el pueblo: está en un juego de presencia/ausencia, pues es una figura que se puede encontrar sólo si se la busca y si se entiende el lenguaje de la naturaleza. Está presente en todos los elementos naturales: agua, viento, aire, fuego.
- Serenidad mapuche: aquí demuestra un estado de madurez, en el sentido de que la lucha que el hablante lírico entabla es contra la pérdida de la propia identidad, contra el olvido de

que se existe como tal. Su análisis y crítica es interna y no externa, por cuanto no culpa a los otros que “exterminaron” u obligaron al éxodo, sino al que está fuera de sí, olvidando lo que es. Esta serenidad, que es transversal a los poemas está presente también en el temple de ánimo del hablante, que ya ha alcanzado una cierta unidad entre su ser interno y su ser externo, representada en una latencia, un ritmo cardíaco que conmueve al lector, que cumple su objetivo de enseñar; el lector, a su vez, respira y palpita con la misma cadencia y latencia del hablante.



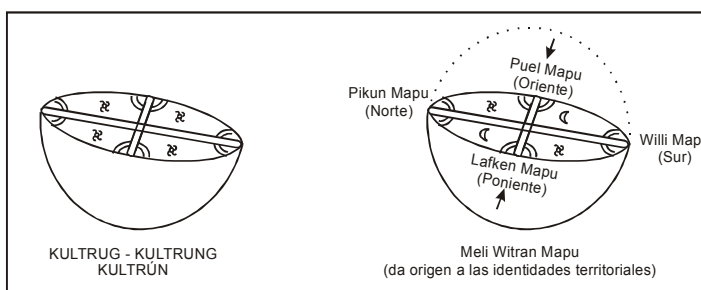
“Y si se van tus sueños
y olvida la palabra de los abuelos tus labios,
¿adónde quedan los hijos de la tierra?
¿a quién enseñamos el silencio de nuestros bosques?
Donde sólo florecen nuestro ecos
Donde sólo cantan las aves
que conocemos desde tanto tiempo.

Podemos ir lejos de nuestros montes,
Ir lejos de nuestras vertientes,
Para volver hermano,
Para volver...
Porque aquí está nuestra tierra
Porque aquí esta nuestra gente,
Un espacio del kultrung
Donde hoy caminamos mirando las araucarias,
Donde hoy sonríen nuestros ojos.”

“Fey amutule tami pewma
fey moymatulmi pu fúchake che ñi dungun,
Chew püle müleweay Mapu ñi pu llall?
Ini am kimeltuafillin mawidantu ñi ñüküf?
Chew püle ñi rayúken taiñaukiñko
Chew tañi úlkantuken inchiñ müten ñi
kimnielchi úñüm fútra kuyfi mew.

Pepi amuafullin
ka Mapu ñi nelfün püle
Welu taiñ wiñomeal lamgen,
Taiñ wiñomeal,
Feytamew müley taiñ Mapu,
Feytamew Muley taiñ pu che
kiñe kultrung ñi wall
Che tañi trekamum fachantü adkintuniel
pewen,
Chew tañi alleken ñi p unge...

La interrogante vital de la voz lírica presentiza su preocupación por el destino de su pueblo, sueño/ lenguaje/ y destino involucra un camino personal que debe ser recorrido para volver con una respuesta sustantiva al ser, la mimesis lírica grafica mediante imágenes el espacio natural de los bosques, montes y aves, edénico refugio de los ecos de su raza, espacio sagrado, conocido. Pero ello tiene sentido, pues hay un *volver*, intensificado semánticamente con al reiteración del vocablo y , con al precisión del adverbio de lugar *aquí* que señala ese espacio en que se camina “mirando las araucarias” tras el *son del kultrung*.



La ascunción plena de su ser lleva a la hablante a afirmar en el texto poético *Somos mapuches* el tema de la identidad, con la serenidad del temple que ha encontrado su verdad la voz lírica, formula quienes son= “somos mapuches”. Enuncia un hablante colectivo que en el espacio simbólico del sueño invita a recorrer las tierras:

“Podemos decir quienes somos: somos Mapuche, soñemos...	“Pepi feypiafullin taiñ inchin ngen: Mapuche ngeiñ, pewmallu...
podemos recorrer libres nuestra tierra somos Mapuche caminemos.	Pepi wallpallallu taiñ mapu Mapuche ngeiñ Trekallu
Habitar con la luna, Hablar sin tiempo Que no nos confundan con ideas Somos mapuche Viviremos...	Müleal küyen engo Dungual mülenuchi antü mew Welukangelallallin Mapuche ngeiñ Mongeleallu
Aunque hoy no escuchen nuestros ecos Somos Mapuche No lloremos...	Alkünmangenullin rume taiñ aukiñko Mapuche ngeiñ Ngümakinullu...
Tenemos voces Tenemos silencio Somos Mapuche Hermano del espíritu sereno Somos Mapuche Soñemos...”	Niellin dungu Niellin ñüküf Mapuche ngeiñ Nichi püllu lamgen Mapuche ngeiñ Pewmallu...”

Tierra, luna, visión femenina, de la madre, por ello un habitar. Este poema textualiza iterativamente, afirmativamente, el tener esencia, ser, voz. Sueño y realidad uno solo. La unión en el todo.

CONCLUSIÓN

María Isabel Lara Millapán acostumbra a firmar como *Kinturayen* (kinturayen, rayen = flor), dibujando una flor bajo su nombre y escogiendo un copihue como elemento sígnico que la represente en el libro *Hilando en la memoria, 7 mujeres mapuches*.

Testimonio de ello es su firma y palabras:

“Me motiva a escribir las instancias de mi vida. Las historias escuchadas de mis abuelos cuando niña, la naturaleza de mi tierra, los sueños, nuestro sentimiento mapuche que alberga una propia identidad y una propia filosofía, de contemplar y sentir el mundo. La ausencia, la presencia, la lejanía, la cercanía de los anhelos, de mi gente, el recuerdo de ayer, lo que ocurre hoy, la imagen futura.

Mientras escribo recuerdo, vivo y sueño, regresan a mi pensamiento experiencias vividas, escucho las palabras que pasan por mi *piwke* (corazón), imagino lo que podría ser mañana. Llegan en la escritura, energías, colores, aromas, sentimientos, de la tierra.

Mientras se escribe el lenguaje fluye en su estado más transparente, en el sentimiento más cercano. Escribo en mapudungun, también en español, pero son diferentes, cada idioma responde a las necesidades de su cultura. No se puede traducir literalmente, de hecho lo que escribo en mapudungun, me cuesta mucho llevarlo al idioma español, porque cada palabra tiene su esencia, su identidad, se ha construido con sus únicas flores.”

La poetisa es una voz que se caracteriza por su singular delicadeza de percibir su mundo mapuche y de concretizarlo en un lenguaje poético pleno de imágenes líricas, discurso étnico cultural en el cual reconstruye su vínculo con la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- Curriao y otros** (2006): *Hilando en la memoria, 7 mujeres mapuche*. Santiago, Cuarto Propio.
- Contreras, Verónica** (2002): “La poesía lírica mapuche o la andanza en el tiempo” en *Lengua y Literatura Mapuche* 10. Departamento de Lenguas, Literatura y Comunicación. Facultad de Educación y Humanidades. Temuco, Universidad de La Frontera.